

# La traducción pública y los traductores noveles hacia un objetivo común

**Los primeros pasos siempre suelen ser los más complicados para un traductor novel, que tiene muchas inquietudes sobre qué le deparará su futuro profesional y cómo debería comenzar. Por esa razón, queremos compartirles nuestros inicios en la profesión y cómo estos van moldeando nuestra confianza como verdaderos profesionales de la traducción. Hacia el final, compartiremos toda la motivación que recibimos a partir de nuestra participación en el CTPCBA y en la Comisión de Traductores Noveles.**

.....  
| Por los **Traductores Públicos Federico Viale y María Eugenia Bruno**, integrantes de la Comisión de Traductores Noveles

**Federico Viale.**— «Bueno, listo. Terminaste la última cursada. Aprobaste la última materia. Te recibiste. Ya sos Traductor Público. ¿Y ahora? ¿Qué hacemos?». Al igual que a muchos colegas, esto fue lo primero que se nos pasó por la cabeza cuando se terminó la euforia por haber obtenido el título.

Lo más importante es matricularse en el Colegio, lo que significa que, entre tantos beneficios, uno pasa a formar parte de la nómina de traductores que la gente consulta. En mi caso, casi la mitad de los trabajos que hice llegaron por este medio, dado que se puede consultar por zona o por especializaciones.

Además, hay que prestarle atención al «boca en boca». Todos mis conocidos saben que soy Traductor Público e Intérprete de Inglés, porque me encargo de repetirlo hasta el hartazgo.

También es útil estar presente en las redes sociales, a través de publicaciones semanales que estén relacionadas con el tema, para que los que no lo sepan se enteren de que uno es traductor, y para que los que ya lo sabían no lo olviden. Son muchísimas las posibilidades que se nos abren cuando alguien comparte nuestra publicación, la retuitea o la recomienda (según qué red social usemos), puesto que puede terminar en la página de inicio de una



persona que esté en otro país o de alguien con un alto cargo en una empresa que justo esté necesitando un traductor.

Asimismo, hay que involucrarse en las comisiones internas de trabajo del Colegio, puesto que este es el lugar donde estarán los primeros colegas con los que uno tomará contacto. En cada reunión, se analizan diversos temas relacionados con el objeto de la comisión correspondiente y se llevan adelante diferentes tareas que ayudan al Colegio a avanzar paso a paso. Además, también sirve como experiencia para que uno vaya familiarizándose con cuestiones que, tal vez, ni conocía. En mi caso, cometí el error de esperar cuatro años para inscribirme por primera vez en alguna comisión. Elegí la de Traductores Noveles y puedo decir que mi experiencia es más que positiva; no solo por la gente que conocí, sino por las actividades que realizamos y las cosas que aprendí.

**María Eugenia Bruno.**— Coincido totalmente con lo que dijo mi colega y agregó que, muchas veces, a los traductores noveles se nos suele asociar con la idea de empezar a insertarnos profesionalmente con traducciones más pequeñas y básicas sin carácter público. Sin embargo, la gran mayoría de los colegas que participan de la Comisión de Traductores Noveles han legalizado su primera traducción. Es decir, su primera traducción profesional fue pública. Ese también fue mi caso. Lo recuerdo como un desafío superado con muchos nervios y adrenalina, pero como una experiencia muy satisfactoria.

Y ese «boca en boca» que mencionamos es lo que me sucedió recientemente. Una colega y amiga no podía cumplir con el plazo de

entrega de un cliente y pensó en contactarse conmigo. Fueron varios días de trabajo arduo y de dudas que aparecían constantemente. Gracias a mi participación en el Colegio, pude despejar todas las inquietudes por diferentes canales: foro interno de la Comisión de Traductores Noveles, colegas muy experimentados con vasta experiencia y, por supuesto, el Departamento de Legalizaciones. No quiero dejar de mencionarlos porque trabajan con un profesionalismo constante y responden a cada consulta descabellada como si no lo fuera. En la lucha de último momento con el formato de la traducción pública, ¡hasta los llamé por teléfono! A la hora de cosellar, me sugirieron la mejor manera de hacerlo y así lo hice, sin dudar. Están para ayudarnos y lo hacen con gran predisposición durante todo el proceso.

Por ende, ¡a no desesperarse! Si un traductor novel trabaja con seguridad y constancia como si tuviera años de experiencia, los clientes llegarán y volverán a confiar en él. No hay que preocuparse, sino ocuparse de promocionarse con la gente que uno conoce y en las redes sociales, matricularse, capacitarse y aprovechar al máximo todas las herramientas que el Colegio nos brinda. Solo de esa manera la rueda va a empezar a moverse y el trabajo va a llegar.

Detrás de todo gran traductor funciona una suerte de empresa, así que hay que agotar todas las posibilidades de inserción porque no hay peor gestión que la que no se hace. ■